

**ASCENDENCIA WALONA DE
ANDRES QUINTANA ROO**



Numeroso fué el contingente de colonizadores de Yucatán que provino de las Islas Canarias y parece ser el mayor que de la antigua monarquía española pasó a la referida península. Y ese archipiélago fué lugar de fusión de razas a través de los siglos XV al XVII. Tuvieron preferencia por esas islas los normandos y los bretones, los flamencos y los walones, que unidos a genoveses, napolitanos, sicilianos, andaluces, castellanos y lusitanos, y con la base original de los guanches, formóse así un tipo muy especial de pobladores.

Muchas de las familias yucatecas fueron fundadas por canarios y entre las más distinguidas hallamos la de Roo, de donde provino el ilustre insurgente y literato Andrés Quintana Roo, quien nació en Mérida de Yucatán el 3 de noviembre de 1787, hijo primogénito de don José Matías Quintana y del Campo, yucateco, y de doña María Ana Roo, campechana.

Habían casado en la misma Mérida sus padres el 20 de junio de 1786. La madre había pasado muy niña de Campeche a Mérida, en compañía de sus padres, don Antonio de Roo y Fonte, natural de San Cristóbal de la Laguna, Tenerife, una de las Islas Canarias, y doña Leonarda Rodríguez de la Gala, campechana, hija del capitán don Antonio Rodríguez de la Gala y Cicero y de doña María de Torres y Verdugo, familia de infatigables debeladores de piratas. (1)

(1).—Archivo Parroquial de la Catedral de Mérida de Yucatán. Libro de bautizos y matrimonios.

Doña María Ana Roo, nació en Campeche el 11 de octubre de 1768. Sus padres casaron también en ese puerto el 19 de febrero de 1759. (2)

Antes de trasladarse de Islas Canarias a Yucatán, don Antonio de Roo y Fonte mandó hacer, el 6 de abril de 1743, una extensa información de su ascendencia, con certificaciones expedidas en Dunkerque, con testimonios de magistrados y regidores de ese histórico puerto.

Refieren estas certificaciones que a principios del siglo XVI vivía en Amberes, país de los walones, el gentil-hombre don Andrés de Roo, quien mantenía allí su casa solariega que databa de muchos siglos atrás y estaba casado con Magdalena Le Febure, teniendo dos hijos: Pedro y Alejandro.

Continúa esa información diciéndonos que esa casa solariega pasó al hijo mayor, don Pedro de Roo, y que su hermano don Alejandro, casado con Magdalena de Cook, fué Cónsul General de Flandes en Galicia.

Pedro de Roo casó con María Van Itersun, hija de Pedro Van Itersun, holandés, y de Margarita de Croix, flamenca, todos vecinos de Amberes, poseedores de honoríficos enterramientos en el antiguo panteón de la Iglesia de Padres Recoletos. Como su padre, don Pedro de Roo tuvo dos hijos: Pedro y Guillermo; este último abrazó el estado religioso, dominico en Ypres.

Heredó la casa solariega este don Pedro, pero como fué designado Cónsul General de Flandes en Islas Canarias, tuvo que abandonar Amberes y trasladarse a Tenerife, donde había numerosa colonización flamenca y walona.

(2).—Archivo Parroquial de la Catedral de Campeche. Libro de bautizos y matrimonios.

Felipe IV, Rey de España, honró a este don Pedro de Roo con sus despachos de Capitán de Infantería Española por sus buenos servicios prestados en esa isla de Tenerife. Casó en San Cristóbal de la Laguna el 6 de junio de 1672 con doña Ana María de Bigot y Villarreal, hija del noble normando don Claudio de Bigot, natural de Ruán, y de doña María Franco Fernández de Villarreal. De este matrimonio hubo larga descendencia que se extendió en Canarias, y de sus hijos sólo nos interesa don Manuel, porque de la familia que éste formó nació quien había de llevar el apellido Roo a la península de Yucatán.

Fué don Manuel de Roo prominente vecino de San Cristóbal de la Laguna, Capitán de sus Milicias y Escribano Mayor de su Cabildo y Ayuntamiento. Casó con doña María Ana Agueda Fonte, Ponte, Jácome de las Cuevas y Lordelo, hija segunda del Capitán de Caballos Corazas de los Tercios de Flandes y Maestre de Campo de las Milicias de Canarias don Felipe Fonte, Jácome de las Cuevas y Ponte, y de doña Ana María de Lordelo y Molina.

Murió don Manuel de Roo repentinamente, en un accidente lamentable. Se trasladaba de San Cristóbal de la Laguna a La Orotava, atravesando cuevas empinadísimas, precipitóse desde una de ellas, muriendo en el fondo de la barranca el 10 de noviembre de 1733.

Dejó los hijos siguientes:

1). Antonio, Capitán de Milicias en Tenerife, quien pasó a Campeche.

2). Pedro Domingo, se trasladó a Nueva Granada y casó en Caracas con su prima hermana doña Ana de Monteverde, Alvarez del Pliego, Lordelo y Cardona, dejando sucesión que se conserva en Venezuela.

3). Jerónimo José, Deán y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, fué Subdelegado y Presidente

Apostólico del Tribunal de la Santa Cruzada, y uno de los claros varones en las letras isleñas.

4). Nicolás, casado con doña Ana María de Arias, asesinado en Tenerife.

5). Felipa Teresa, casada en San Cristóbal de la Laguna el 30 de octubre de 1750 con don Juan Esteban Tabares de Cala, Vargas Machuca, Rengifo y Cabrera, IX Señor del Valle de Tabares.

6). Ana María, casada también en San Cristóbal de la Laguna el 10 de marzo de 1770 con don Pedro Pablo de Soria, Pimentel, Hemerando y Bethencourt. (3)

De estos dos últimos matrimonios quedó descendencia en Tenerife, en sus familias más distinguidas.

La que fundó en Yucatán don Antonio de Roo y Fonte, se bifurcó por las de sus dos hijas: Josefa, casada con el caballero montañés don José Antonio Fernández-Cano y Bringas, natural de Ampuero; y María Ana, que ya hemos visto fué madre del ilustre Andrés Quintana Roo.

Hubo otra hija María Dolores, quien abrazó el estado religioso, recibiendo los hábitos de concepcionista en el Convento que tenía esa Orden en Mérida de Yucatán, el 2 de junio de 1826 y con los nombres de Dolores de Jesús Sacramentado.

Y para terminar estos apuntes de los ascendientes de Andrés Quintana Roo, informaremos que su abuelo, don

(3).—FRANCISCO FERNANDEZ DE BETHENCOURT, *Nobiliario y Blason de Canarias*, tomos III (Madrid, 1879), pp. 99-100; y V (Madrid, 1882), pp. 203-10. El autor comete el error de afirmar que don Antonio de Roo y Fonte casó en Caracas, cuando fué en Campeche, y que sólo tuvo una hija, Josefa, cuando fueron tres.

Antonio de Roo y Fonte murió en Mérida de Yucatán, siendo Protector General de los Naturales, el jueves 1º de marzo de 1788, en la casa que hoy se marca con el N° 485 de la Calle 61, esquina con la 56, en la misma donde cuatro años más tarde murió el Gobernador, Capitán General e Intendente de Yucatán, don Lucas de Gálvez y Montes de Oca. (4)

J. Ignacio Rubio Mafé.

(4).—Archivo Parroquial de la Catedral de Mérida de Yucatán, libros de entierros.